

OBJETOS LÍTICOS EN CONTEXTOS RITUALES DE LA SEGUNDA EDAD DEL HIERRO EN MENORCA (500-123 A. C.): EL CASO DEL RECINTO DE TAULA DE SA CUDIA CREMADA

Lithic Artifacts in Ritual Contexts from the Second Iron Age in Menorca (500-123 BC): the Case of the Taula Enclosure at Sa Cudia Cremada

Antoni FERRER ROTGER*, Irene RIUDAVETS GONZÁLEZ** y Cristina BRAVO ASENSIO**

* *Institut Menorquí d'Estudis. Camí des Castell, 28. 07702 Mahón. Correo-e: antoniferrer1@gmail.com. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7534-229X>*

** *NURARQ SC. C/ Alaior, 10B. 07760 Ciutadella de Menorca. Correo-e: irene.riudavets@nuraraq.com; cristina.bravo@nuraraq.com. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2433-318X>; <https://orcid.org/0000-0001-8940-6178>*

Recepción: 21/01/2023; Revisión: 15/03/2024; Aceptación: 30/05/2024

RESUMEN: En este trabajo se da a conocer el instrumental lítico recuperado en un recinto de taula del poblado talayótico de Sa Cudia Cremada (Mahón, Menorca). En dicho espacio ritual, en uso durante la segunda Edad del Hierro, se han recuperado utensilios que corresponden a algunas de las tipologías que se documentan en las estructuras domésticas de la misma cronología, como son los molinos de vaivén y los percutores. Se realizan propuestas relativas al significado de la presencia de dichos objetos en un edificio de carácter sacro, a través de su estudio morfotipológico y de su distribución espacial, y mediante comparaciones con los datos previos referentes a las herramientas líticas en las viviendas. Los resultados respaldan la hipótesis de la existencia de un paralelismo entre espacios religiosos y espacios domésticos. La abundancia de utensilios líticos en un edificio ritual parece reforzar la importancia simbólica de estos elementos, ya propuesta en otros trabajos. Por otro lado, se ha identificado la presencia masiva de pequeños guijarros ante el elemento central del recinto, lo que permite proponer la realización de un ritual no documentado con anterioridad en otros recintos de taula.

Palabras clave: Islas Baleares; cultura talayótica; Edad del Hierro; utensilios líticos; molinos de vaivén; guijarros; espacios rituales.

ABSTRACT: This paper presents the lithic industry located in a taula enclosure at the Talayotic settlement of Sa Cudia Cremada (Mahon, Menorca). Tools corresponding to some of the typologies which are usually found in coetaneous domestic structures have been registered in this second-iron-age ritual space, including grinding stones and hammer-stones. Proposals on the meaning of the location of these objects inside a sacred building are presented by means of morpho-typological and spatial distribution analyses, and also establishing a comparison with previously available data on lithic tools from dwellings. The results support the hypothesis in favor of a similarity between sacred and domestic spaces. The abundance of lithic tools in a ritual building seems to indicate the symbolic importance of these elements, something which has already been suggested in other studies. Moreover, the location of a large assemblage of small pebbles just before the main element inside

the enclosure could indicate the existence of a ritual which would not have been registered before inside a taula enclosure.

Key words: Balearic Islands; Talayotic Culture; Iron Age; Lithic Tools; Querns; Pebbles; Ritual Spaces.

1. Introducción¹

Las comunidades humanas que habitan las Gimnesias (Fig. 1), desde mediados del primer milenio a. C. hasta la conquista romana, se inscriben en el denominado Periodo Talayótico Final. En Menorca, la mayoría de los asentamientos del Periodo Talayótico Inicial continuarán ocupados durante esta nueva fase. No obstante, a lo largo de esta etapa se fundan gran cantidad de nuevos núcleos, lo que parece indicar un gran crecimiento demográfico. Los nuevos núcleos de población son generalmente de pequeñas dimensiones, mientras que los antiguos poblados, presididos por los talayots, constituyen los asentamientos principales (Riudavets y Ferrer, 2022: 180-184). El patrón de ocupación del territorio no presenta grandes diferencias con el del Talayótico Inicial, concentrándose la mayor parte

de la población en la mitad sur de la isla y a cierta distancia de la costa (Gornés *et al.*, 2004).

La distribución de los asentamientos está relacionada con la geología de la isla: la mitad sur de la misma está formada por calcáreas miocénicas y presenta terrenos más fáciles de adecuar para la explotación agraria. El norte es mucho más heterogéneo desde el punto de vista litológico, apareciendo rocas paleozoicas y mesozoicas de características diversas (Fig. 2).

Las estrategias productivas y gran parte de los aspectos tecnológicos presentan durante el Talayótico Final cierta continuidad respecto a la fase anterior. No ocurre lo mismo, sin embargo, con el modo de organización social de las comunidades: si durante el Talayótico Inicial prevalecía la gestión colectiva de los recursos, ahora gran parte de la producción se estructurará a partir de las unidades domésticas (Torres, 2017). No obstante, dicha preeminencia de las estructuras habitacionales parece encuadrarse en una estructura supradoméstica claramente jerarquizada, en la que ciertos sectores de la población habrían mediatizado los intercambios de productos y servicios con los comerciantes púnicos ebusitanos (Riudavets y Ferrer, 2022: 182).

A pesar de que los espacios domésticos parecen constituir las unidades básicas a partir de las cuales se organiza gran parte del trabajo productivo, existen indicios de una mayor división del trabajo respecto a la fase anterior. Así, por ejemplo, el meticuloso trabajo de cantería que se documenta en algunas construcciones, como los recintos de taula, permite proponer la existencia de cierta especialización en este ámbito por parte de ciertos individuos. El ámbito de la metalurgia y, en menor medida, el de la producción de cerámica parecen aportar evidencias similares (Riudavets y Ferrer, 2022: 186, 234 y 239).

¹ El proyecto de excavación del recinto de taula de Sa Cudia Cremada, desarrollado entre 2015 y 2020 e impulsado por la Associació Sa Cudia Cremada Fieldschool Archaeology, ha contado con la financiación del Consell Insular de Menorca. La intervención no habría sido posible sin la buena disposición de Enrique Ulldemolins, propietario de los terrenos donde se ubica el yacimiento. El estudio de los materiales líticos de esta estructura se llevó a cabo en el marco del proyecto *Moldre, triturar, esmolar i polir durant la prehistòria de Menorca. Usos i implicacions econòmiques i socials de les eines lítiques entre el 1.600 i el 200 a. C.*, desarrollado mediante una ayuda del Institut d'Estudis Baleàrics (INV-34/2020). La redacción de este artículo ha contado con una ayuda económica del Consell Insular de Menorca, a través de la *Convocatoria d'ajuts a accions per millorar el coneixement, la salvaguarda i la difusió del patrimoni històric* del año 2023 (2112-2023-000001). Por otro lado, el Museu de Menorca ha facilitado el acceso a los materiales estudiados. Finalmente, los autores quieren agradecer a A. Rodríguez su ayuda en la identificación litológica de algunos objetos; a I. García Martínez de Lagrán, a G. Remolins Zamora y a los evaluadores anónimos sus observaciones sobre el trabajo.

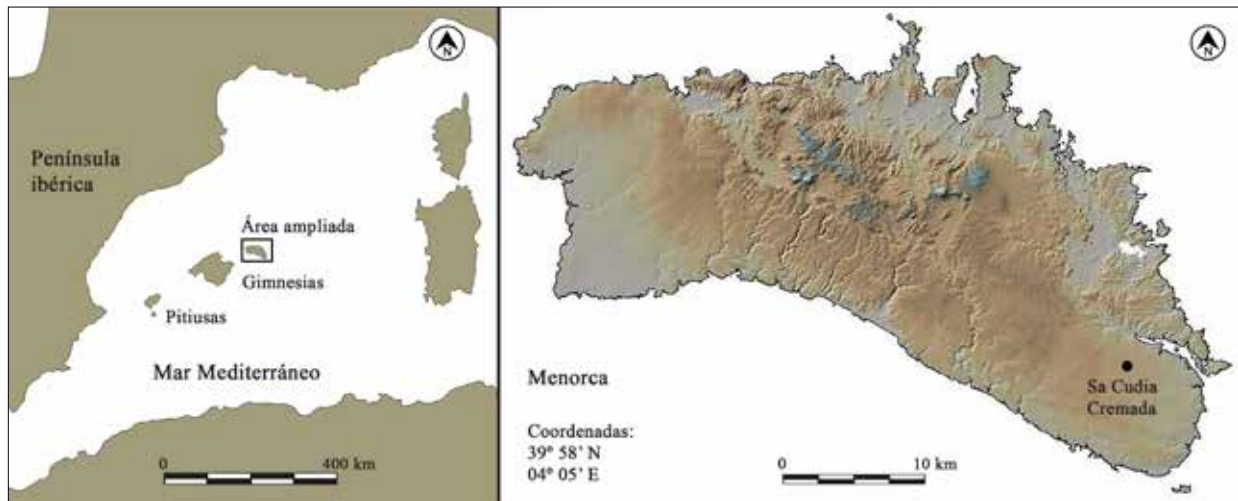


FIG. 1. Situación de Menorca y del poblado de Sa Cudia Cremada (mapa base IDE Menorca).

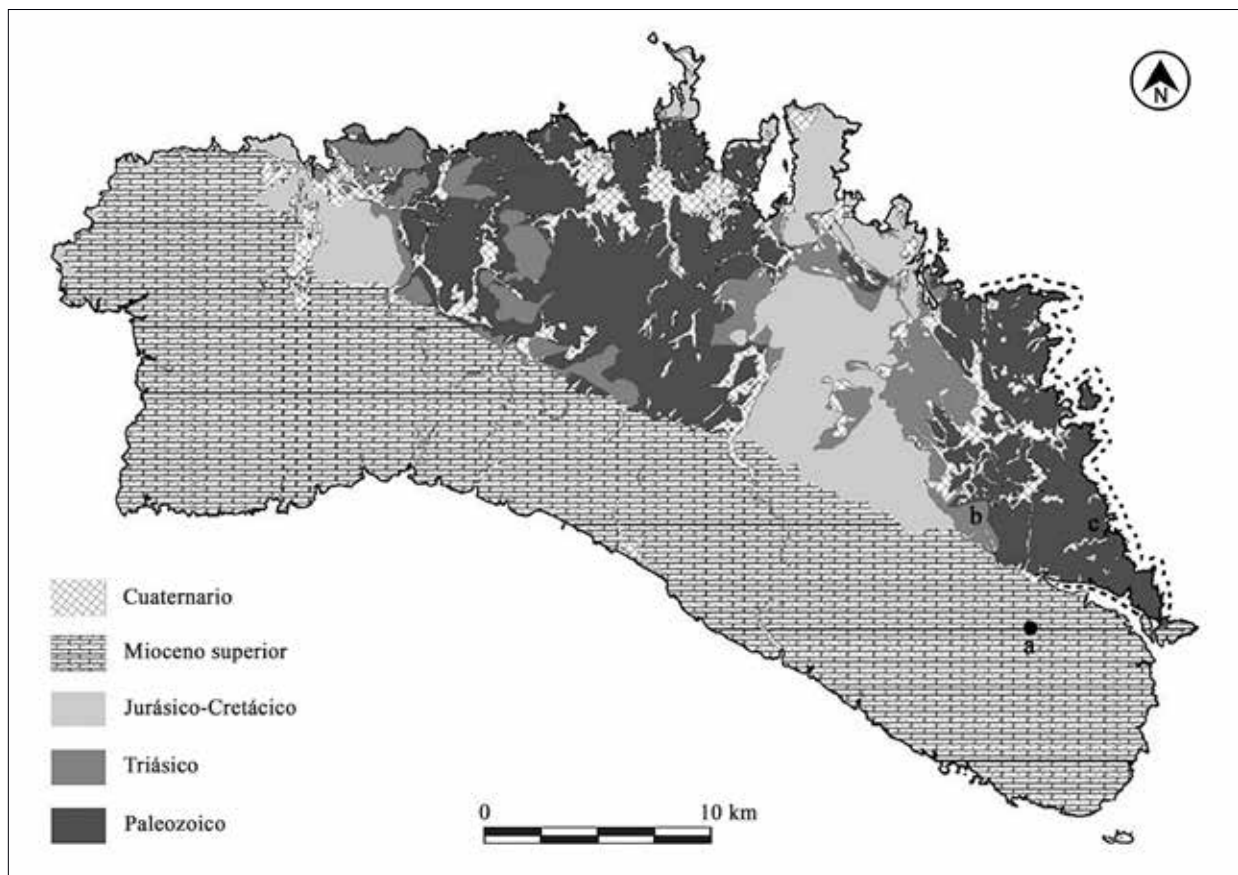


FIG. 2. Mapa geológico simplificado de la isla de Menorca (a partir de Balaguer et al., 2017, modificado): a) poblado de Sa Cudia Cremada; b-c) afloramientos más próximos al poblado de areniscas mesozoicas y microconglomerados carboníferos, respectivamente; la línea discontinua marca el tramo de costa de posible procedencia del betilo y de los pequeños guijarros del conjunto estudiado.

2. Los recintos de taula: el caso de estudio de Sa Cudia Cremada

El recinto de taula de Sa Cudia Cremada comparte la mayoría de las características generales de los santuarios de su tipo, los cuales presentan un esquema arquitectónico muy estandarizado. Se trata de un edificio de planta absidal, con fachada recta. El muro perimetral es de doble paramento, de tipo ciclópeo, ligeramente irregular y conserva una altura aproximada total en la parte más alta de unos 2 m. La cara interna del muro presenta cuatro pilastras y dos jambas que delimitan la Entrada. La fachada está orientada hacia el s -a 170°- y en su centro se ubica el único acceso original al interior del recinto.

Hacia el centro del espacio interior se sitúa la taula, el elemento monumental en forma de T que da nombre a este tipo de santuarios (Fig. 3). En este caso, la piedra soporte apareció in situ, aunque con la parte superior rota (Fig. 4). No se localizaron los restos de la piedra capitel, pero sí se hallaron los bloques laterales que se ubican a ambos lados de la piedra soporte, a nivel del suelo.

El edificio presenta dos estructuras de combustión. La primera de ellas en la zona habitual, en la parte delantera del recinto, entrando a la derecha. La segunda se halló en la zona posterior a la taula (Fig. 3), y estaba asociada a un doble altar, situado justo detrás de la

denominada pilastra iconostática (Riudavets *et al.*, 2023b).

Se documentaron diversas banquetas de piedra adosadas al paramento interno del muro perimetral. En general, estas estructuras presentaban una relación directa con grandes concentraciones de restos de fauna que posiblemente había sido consumida en el lugar (Fig. 3, CF1-CF9), formando parte quizá de rituales de comensalidad. La presencia de diversos cuchillos de hierro permite proponer que una parte del procesado de estos alimentos habría tenido lugar también dentro del propio recinto (Riudavets *et al.*, 2023a).

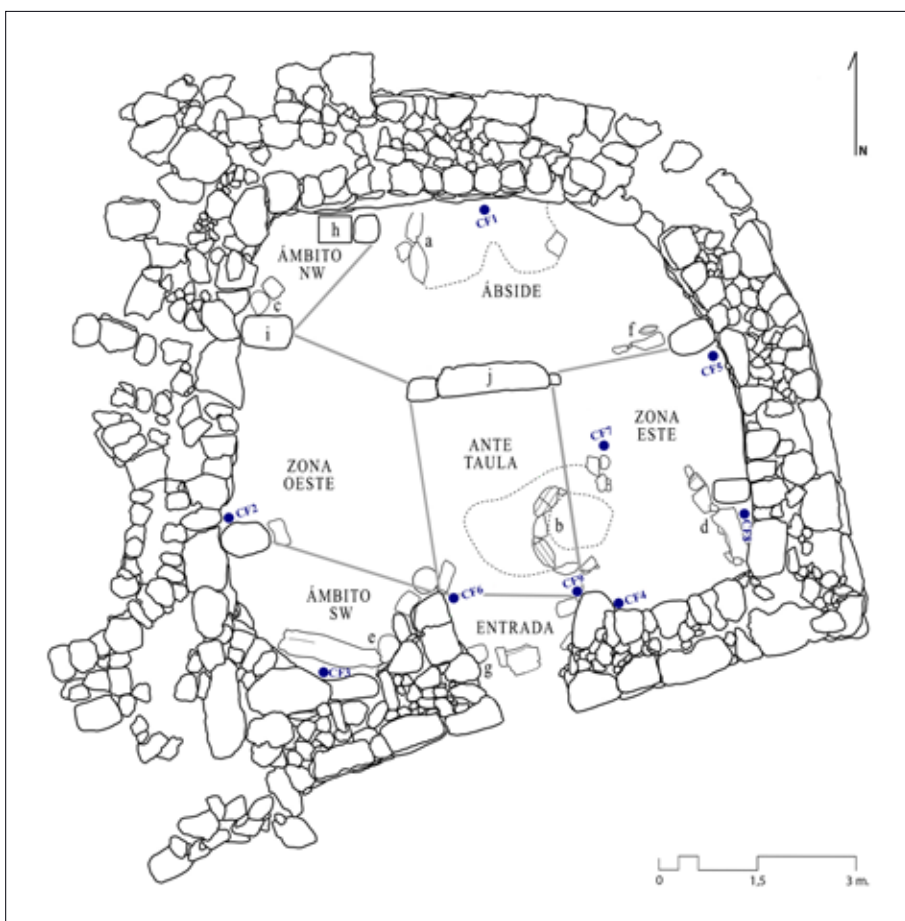


FIG. 3. Planimetría del recinto de taula de Sa Cudia Cremada, con la división espacial que se estableció durante la excavación: a-b) estructuras de combustión (UUEECC-1015 y 1016); c-e) banquetas (UUEECC 1020, 1019 y 1013); f) estructura indeterminada (UEC-1026); g) betilo; h) doble altar; i) pilastra iconostática; j) taula; CF) acumulaciones de huesos de mamíferos domésticos (elaborada por G. Remolins Zamora, ReGiraRocs SL).



FIG. 4. Vista del interior del recinto de taula de Sa Cudia Cremada, desde la entrada; la losa vertical central es la base de la taula propiamente dicha.

3. Materiales y métodos: el utillaje lítico documentado en el recinto de taula y su distribución espacial

En las diferentes campañas de excavación realizadas en el recinto de taula de Sa Cudia Cremada se recuperó un gran conjunto de utensilios líticos, entre los que destacan cantos rodados, percutores y molinos de vaivén (Fig. 5). En este trabajo se han tenido en cuenta los materiales procedentes de los niveles inferiores del interior del recinto de taula, excluyendo los niveles de derrumbe superiores que sellaban el conjunto. Durante la excavación, la superficie interna del edificio se dividió en una serie de ámbitos, a partir de los elementos arquitectónicos (Fig. 3). Los materiales recuperados se separaron en función de dichos ámbitos, lo que ha permitido analizar su distribución espacial. Los objetos más destacados se ubicaron de forma precisa sobre el plano.

Para el presente trabajo se ha realizado un estudio morfotipológico de los utensilios, documentando su forma, dimensiones, peso y materia prima. En el caso de los percutores y cantos rodados, se

han documentado las trazas de uso, con la ayuda de una lupa binocular de 20x. No se incluyen en este trabajo un estudio traceológico ni análisis de microrrestos en molinos manuales. Investigaciones previas sobre molinos menorquines procedentes de estructuras domésticas, de cronologías similares a las del conjunto que nos ocupa, han permitido documentar fitolitos de gramíneas en sus superficies activas, que confirman la utilización de dichas herramientas para la molienda de cereales (*e. g.* Portillo *et al.*,

2014). Tal y como se expondrá en el apartado 4, los molinos documentados no parecen haberse utilizado para su función primaria en el propio recinto, por lo que se trataría de utensilios amortizados, procedentes de espacios domésticos. Por ello no se consideró esencial, en el marco del presente trabajo, la realización de análisis de microrrestos.

3.1. Cantos rodados

Los cantos rodados sin retocar constituyen un conjunto de objetos diversos, que en algunos casos presentan algunos rasgos en común con los percutores. Se pueden describir como piedras redondeadas por la acción del mar, de tamaños muy diversos, pero por lo general de forma claramente oblonga, sin retoques aparentes y con trazas de uso escasas o nulas. En caso de que éstas aparezcan, se encuentran generalmente localizadas en los extremos y no implican un uso reiterado y prolongado en el tiempo, como ocurre con los percutores. A nivel litológico se identifican turbiditas, cuarcitas, calizas y areniscas.

		CANTOS RODADOS (1-30 G DE PESO)	CANTOS RODADOS (MÁS DE 30 G DE PESO)	CANTOS RODADOS FRAGMENTARIOS	PERCUTORES INTEGR. CONSERV.	PERCUTORES FRAGMENTARIOS	MOLINOS DE VAIVÉN INTEGR. CONSERV.	MOLINOS DE VAIVÉN FRAGMENTARIOS	ESFERAS	LASCAS	SUPERFICIES DE TRABAJO	ALISADORES	INDETERMINADOS	TOTAL OBJ/ M ²	TOTAL DE OBJETOS
Entrada (2,44 m ²)	N.º obj.	12		2	2	1		4							21
	Obj./m ²	4,9		0,8	0,8	0,4		1,6						8,5	
Ámbito sw (4,31 m ²)	N.º obj.	12	5	2		1			1	2					23
	Obj./m ²	2,8	1,2	0,5		0,2			0,2	0,5				5,4	
Zona w (8,84 m ²)	N.º obj.	21	3	2				2							28
	Obj./m ²	2,4	0,3	0,2				0,2						3,1	
Ámbito NW (2,08 m ²)	N.º obj.					5									5
	Obj./m ²					2,4								2,4	
Ábside (12,2 m ²)	N.º obj.	19	7	4	1			4					1		36
	Obj./m ²	1,6	0,6	0,3	0,1			0,3					0,1	3	
Zona E (9,63 m ²)	N.º obj.	7	7	1				7	3				1		26
	Obj./m ²	0,7	0,7	0,1				0,7	0,3				0,1	2,6	
Ante taula (6,6 m ²)	N.º obj.	77	5	7	2	3		1			1	1			97
	Obj./m ²	11,7	0,8	1,1	0,2	0,6		0,2			0,2	0,2		15	
Parte de estructuras	N.º obj.						5	6							11
Proc. indeterminada	N.º obj.	9	2	2	1			2							16
TOTAL		157	29	20	6	10	6	25	4	2	1	1	2	40	263

FIG. 5. Número y densidad de objetos líticos documentados en los niveles de uso del recinto de taula de Sa Cudia Cremada, por tipologías y ámbitos.

Dentro del conjunto de objetos del recinto de taula de Sa Cudia Cremada, los cantos rodados destacan por su abundancia, con 206 objetos (Fig. 5). La representación en forma de histograma del peso de estos elementos líticos (Fig. 6) muestra que el 69,35 % presentan un peso de entre 1 y 10 g (Fig. 7). Un número menor de ejemplares –el 15,05 %– presenta un peso que se sitúa entre los 11 y los 30 g, mientras que una cantidad relativamente similar –el

15,59 %– presenta pesos más diversos, que oscilan entre 31 y 245 g (Fig. 8).

Ninguno de los 157 guijarros con un peso de entre 1 y 30 g presenta trazas de percusión, y tan solo cuatro de los 29 cantos rodados con un peso superior a 30 g muestran tales evidencias, que se caracterizan por la presencia de pequeñas fracturas producto del impacto sobre superficies duras. El peso medio de los ejemplares con trazas de percusión es

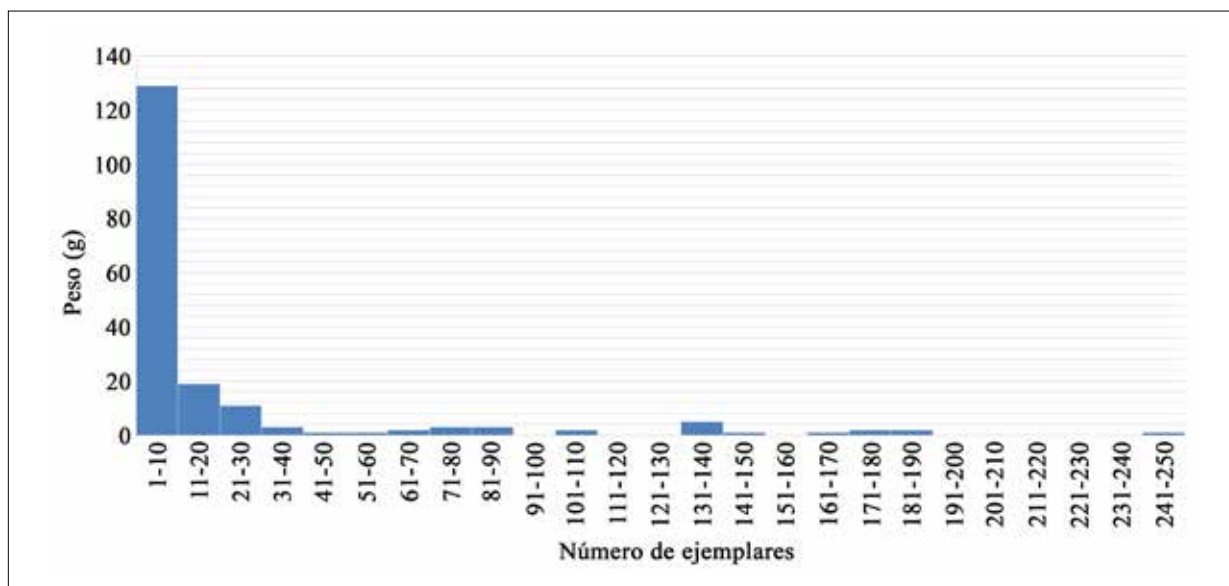


FIG. 6. *Histograma con el peso de los cantos rodados del conjunto estudiado.*

de 145,5 g, lo que contrasta con los percutores, con un peso medio de 467,5 g (Fig. 8), si bien es cierto que los valores más bajos entre los percutores se solapan con los más altos entre los cantos rodados.

Entre los cantos rodados debe incluirse también la piedra situada en posición vertical, hincada en el suelo, a la izquierda de la entrada al recinto (Figs. 4 y 9). Se trata de un bloque de arenisca gris de grano fino, muy compacta, del periodo Carbonífero. Tiene forma de tendencia ortoédrica, aunque presenta los cantos redondeados y la superficie pulida, posiblemente por la acción del mar. La altura de su parte visible es de unos 60 cm y su grosor de unos 20 cm. Elementos parecidos, en posiciones similares, se han documentado en otros recintos de taula, recibiendo la denominación de betilos (Gornés, 1997; Rita, 1997), término que se utilizará en este trabajo. El betilo de Sa Cudia Cremada, debido a su carácter excepcional dentro del conjunto lítico, no se ha incluido en la tabla y el gráfico de las Figs. 5 y 6.

A pesar de la ausencia de trazas de uso en los guijarros de menores dimensiones, se trata de materiales alóctonos, recogidos en alguna de las playas de la costa NE de la isla (Fig. 2). Por tanto, aunque se trata de objetos no antrópicos, fueron seleccionados y recogidos

a una distancia de varios kilómetros del asentamiento y llevados hasta allí con alguna finalidad.

3.2. Percutores

Se trata, por lo general, de objetos regularizados expresamente, de unas dimensiones que permiten manejarlos con una sola mano. Su utilización en trabajos de percusión no es ocasional, como ocurre con algunos cantos rodados, sino reiterada y sistemática. Dentro del recinto de taula de Sa Cudia Cremada se documentaron un total de 16 percutores, concentrándose la mayoría de ellos en el Ámbito NW, ante la taula y en la Entrada. La mayor parte se hallaban representados a nivel muy fragmentario, y tan solo seis de ellos se conservaban de forma íntegra (Fig. 10). Estos seis objetos presentan tipologías y trazas que evidencian usos diversos (Figs. 10 y 11). Los percutores de Tipo 2.PEC-DIS –según la clasificación propuesta por Delgado–², los más frecuentes, fueron fabricados a partir de cantos

² Delgado, S.: *Prácticas económicas y gestión social de recursos (macro)líticos en la Prehistoria Reciente (III-I milenios a. C.) del Mediterráneo Occidental*. Tesis doctoral presentada en 2008 en la Univ. Autónoma de Barcelona, p. 444.

rodados, pues conservan la superficie pulida y redondeada propia de estos elementos en las zonas no afectadas por el trabajo de percusión (Fig. 11a, b y d). En todos los casos se aprecian trazas de uso en forma de pequeñas fracturas y fosillas, lo que estaría indicando su uso para machacar materiales duros,



FIG. 7. Algunos de los cantos rodados del conjunto estudiado, con pesos entre 1 y 10 g; los dos ejemplares de la parte superior son de cuarcita y el resto son turbiditas carboníferas; escala en cm.

como por ejemplo minerales. En cuatro de los objetos, dichas fracturas han perdido los perfiles angulosos (Fig. 12), lo que podría estar indicando su uso posterior para trabajar materiales más blandos, como alimentos, tal y como se ha propuesto para los percutores del poblado talayótico mallorquín de Son Fornés³. En un solo caso, este tipo de trabajos se alternó con una percusión muy intensa sobre materiales muy duros –quizá trabajos de cantería– que provocó que se desprendieran grandes lascas de la pieza, en uno de sus lados. No obstante, no puede descartarse que dichos impactos tuvieran como objetivo la creación de una superficie más estrecha, para realizar trabajos de más precisión, pues la superficie fracturada se utilizó más tarde para realizar trabajos de percusión menos intensos, que generaron de nuevo pequeñas fracturas y un posterior desgaste que suavizó la zona (Fig. 11b).

3.3. Molinos de vaivén

Los molinos de vaivén de tipo *moló* (Ferrer, 2023) constituyen uno de los objetos líticos mejor representados en el interior del recinto de taula de Sa Cudia Cremada. Se recuperó un total de 20 molinos dentro de los diferentes espacios, otros 7 reaprovechados como material constructivo en las dos estructuras de combustión del recinto y 4 más formando parte de banquetas y de una estructura de función indeterminada (Figs. 4 y 5). Cabe destacar que no aparecen molinos formando parte del muro perimetral del edificio, una ausencia que también se observa en las viviendas menorquinas de la misma época (Ferrer, 2023). Exceptuando

³ Delgado, *op. cit.* n. 2, p. 460.

	N.º DE EJEMPLARES	PESO MÁXIMO (g)	PESO MÍNIMO (g)	PESO MEDIO (g)
Percutores integr. conserv.	6	837	119	457
Cantos rodados con trazas de percusión puntual	4	190	90	145,5

FIG. 8. Valores estadísticos del peso de los cantos rodados con trazas de percusión y de los percutores.



FIG. 9. Betilo situado a la entrada del recinto de taula.

aquellos que forman parte de estructuras, los molinos tipo *moló* se documentaron principalmente en la Entrada -4 ej.-, en la Zona E -7 ej.- y en el Ábside -4 ej.- (Fig. 5). Cuatro de los veinte fragmentos de molinos que no habían sido reutilizados como material constructivo estaban asociados a las acumulaciones de restos de fauna, concretamente a CF1 CF2, CF6 y CF7 (Fig. 3).

Las muelas tipo *moló* del recinto de taula de Sa Cudia conservadas de forma íntegra presentan una longitud media de unos 53 cm (Fig. 13), muy similar a la de los molinos documentados en el Círculo 7 de Torre d'en Galmés, una vivienda menorquina de cronología similar (Ferrer, 2023). La superficie activa -la que está en contacto con el producto a moler- es de tendencia plana en todos los casos en que ésta se ha conservado. En la cara opuesta aparece generalmente una cresta que recorre la pieza longitudinalmente (Fig. 14a-c), aunque en un solo ejemplar el dorso presenta una muesca para facilitar la presión (Fig. 14d) y en otro de los objetos esta parte es prácticamente lisa (Fig. 14e). Los molinos de vaivén procedentes del recinto de taula están fabricados con rocas areniscas mesozoicas compactas -24 ej.- y microconglomerados del periodo Carbonífero -7 ej.-. Los dos tipos de materiales proceden de la mitad

N de la isla y sus afloramientos más cercanos se encuentran, en ambos casos, a unos 5 km del poblado (Fig. 2).

La inmensa mayoría de los molinos documentados se encuentran fragmentados. Tan solo entre

los utensilios reutilizados en las estructuras de combustión y las banquetas se encuentran algunos ejemplares enteros (Fig. 5). En estos casos, cabe destacar que se trata de piezas aparentemente poco desgastadas.

N.º DE REFERENCIA	ÁMBITO	PESO (g)	DIMENSIONES (mm)	ID. LITOLÓGICA	TIPOLOGÍA	TIPO DE TRAZAS
11/2018/446	ante taula	837	114 x 61 x 58	microconglomerado carbonífero gris	1.PEC	1
11/2018/447	ante taula	520	93 x 78 x 59	arenisca carbonífera gris, con vetas de cuarzo	2.PEC-DIS	2/3
11/2018/527	entrada	409	89 x 79 x 45	arenisca carbonífera gris	2.PEC-DIS	2/3-1-2/3
11/2018/580	indet.	367	79 x 61 x 48	arenisca mesozoica parda	2.PEC-DIS	2/3
13/2019/385	ábside	553	82 x 72 x 56	arenisca carbonífera gris, con vetas de cuarzo	2.PEC-DIS	2/3
13/2019/483	entrada	119	arenisca carbonífera gris	2.PEC-DIS	1	

FIG. 10. Datos de los percutores documentados en el conjunto estudiado; la tipología y el tipo de desgaste se han establecido a partir de la propuesta de Delgado (2008: 444 y 460).



FIG. 11. Cuatro de los percutores del conjunto estudiado; la línea discontinua indica las zonas con trazas de uso; escala en cm.

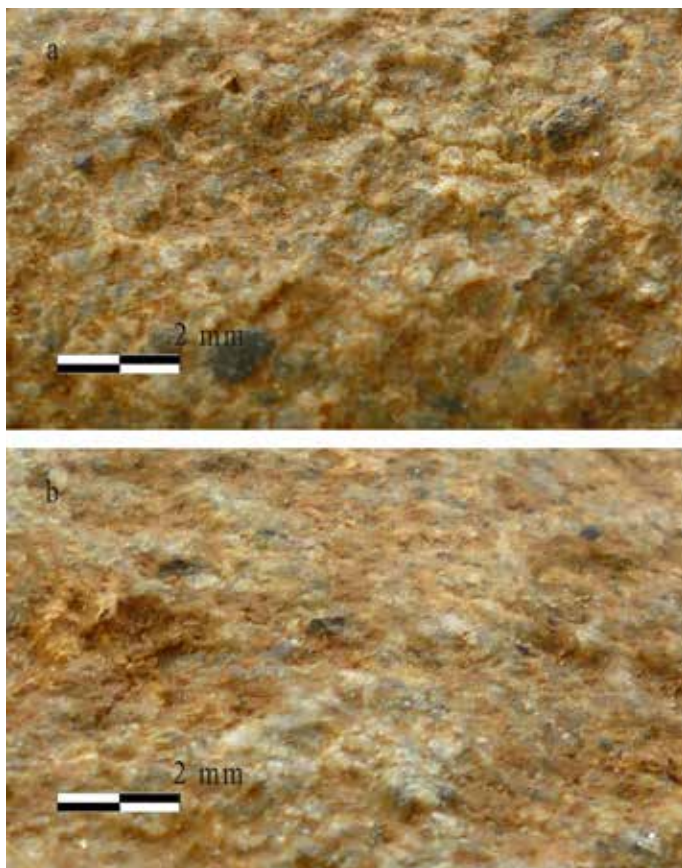


FIG. 12. *Imágenes de la superficie activa de dos percutores. a) 13/2019/483. Trazas tipo 1; b) 11/2018/527. Trazas tipo 2/3.*

UBICACIÓN	LONGITUD (cm)	ANCHURA (cm)
Estructura de combustión (UEC-1016)	52	24
Estructura de combustión (UEC-1016)	50	22
Estructura de combustión (UEC-1015)	49	20
Estructura de combustión (UEC-1015)	60	28
Banqueta (UEC-1013)	52	22

FIG. 13. *Dimensiones de los molinos manuales íntegramente conservados del recinto de taula de Sa Cudia Cremada.*

3.4. Esferas

En el conjunto estudiado se han documentado cuatro esferas de piedra calcárea, muy regulares y de dimensiones parecidas (Figs. 15 y 16). Una de ellas

apareció en el Ámbito sw y las otras tres en la Zona E (Fig. 5). De éstas, dos aparecieron juntas bajo una banqueta de piedra (Fig. 3, UEC-1019), dispuestas de tal modo que, con toda probabilidad, tuvieron que ser depositadas antes de construir dicha estructura.

3.5. Otros objetos

En el conjunto estudiado se han documentado algunos elementos líticos correspondientes a otras tipologías (Fig. 5). En el espacio ante la taula se localizó un objeto irregular y fragmentado, fabricado en arenisca muy compacta, con una superficie de tendencia plana, utilizado quizá como superficie de trabajo. Otro de los objetos parece haber sido utilizado como alisador o bruñidor para materiales indeterminados. Por otro lado, se localizaron dos lascas de arenisca gris, producto quizá de la fragmentación de otros utensilios. Finalmente, se documentaron dos objetos que no fue posible adscribir a ningún tipo de utensilio previamente documentado. En uno de los casos, dicha imposibilidad se debe a su fragmentario estado de conservación. En el otro caso se trata de un objeto bien conservado, fabricado en calcárea compacta, con una morfología peculiar (Fig. 17), recuperado en el Espacio E. No ha sido posible hallar paralelos claros para dicho objeto, aunque su morfología recuerda vagamente a la de algunos utensilios auxiliares para la fabricación de sogas en época histórica, elaborados en madera (Navarro, 1998-1999: 316).

4. Discusión

4.1. Cantos rodados

Los cantos rodados sin retocar aparecen de forma habitual en contextos de hábitat a lo largo de toda la Prehistoria de las islas (*e. g.* Rosselló y

Camps, 1972). En muchos casos muestran trazas evidentes de su uso puntual para trabajos de percusión. Algunos ejemplares muestran indicios de haber sido expuestos a temperaturas elevadas o procesos de combustión, lo que permite plantear que ciertos guijarros se utilizaran como acumuladores de calor, poniéndolos en contacto con el fuego o las brasas y utilizándolos, a continuación, para calentar líquidos. Se trata de una práctica que ha llegado hasta la actualidad en otros contextos geográficos (*e. g.* Brulotte y Starkman, 2014). Tampoco se puede

descartar que algunos cantos rodados se utilizaran para alisar o bruñir la superficie de las piezas en el proceso de fabricación de cerámica.

No obstante, en el recinto de taula de Sa Cudia Cremada se ha recuperado un numeroso conjunto de guijarros de dimensiones muy pequeñas, tal y como se ha expuesto en el apartado anterior (Fig. 6). Prácticamente todos estos guijarros corresponden a turbiditas carboníferas –153 ej.–, con algún ejemplar de cuarcita –4 ej.– (Fig. 7). El tamaño de estos objetos permite descartar su utilización como

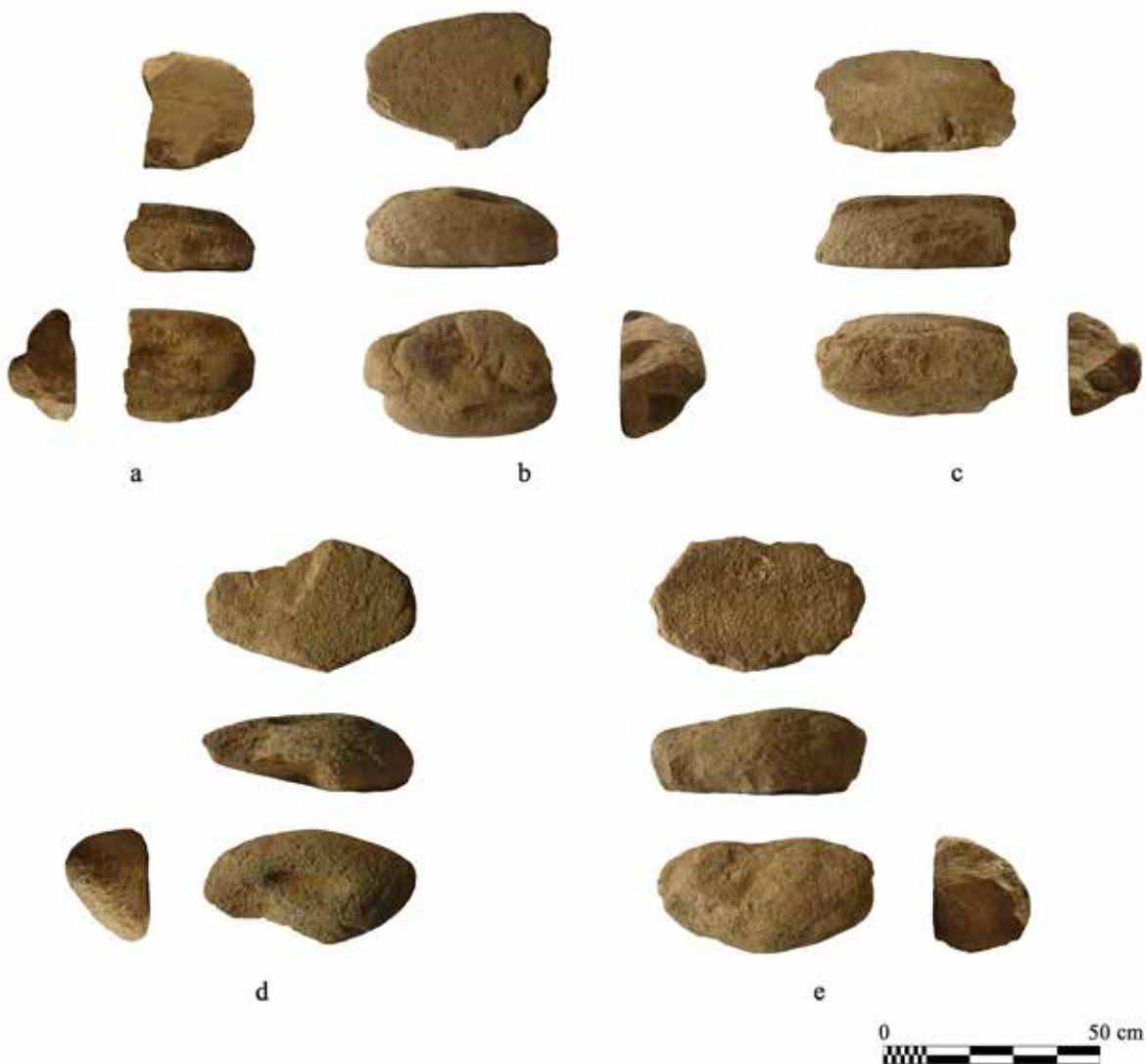


FIG. 14. Algunos de los molinos de vaivén documentados en el conjunto estudiado; escala en cm.

N.º DE REFERENCIA	CONTEXTO	PESO (g)	DIÁMETROS MÁX./MÍN. (mm)
13/2019/543	Ámbito sw	44	30/29
13/2019/399	Espacio E	65	36/35
10/2020/86	Espacio E, bajo banqueta (UEC-1019)	47	30/29
10/2020/87	Espacio E, bajo banqueta (UEC-1019)	40	29/28

FIG. 15. *Procedencia, peso y dimensiones de las esferas de piedra calcárea del conjunto estudiado.*



FIG. 16. *Dos vistas de la esfera 13/2019/543; escala en cm.*

percutores, alisadores o acumuladores de calor. Por otro lado, su distribución dentro del edificio no parece ser azarosa, pues se concentran de forma muy clara en la zona situada ante la taula, el elemento arquitectónico más destacado del recinto (Fig. 5). Mientras que en esta zona la densidad de guijarros es de 11,7/m², en las aledañas Zonas E y O la densidad es de tan solo 0,7/m² y 2,4 m², respectivamente. Es posible plantear, por tanto, que estos pequeños elementos tuvieran un carácter ritual, quizá relacionado con el betilo situado en la Entrada del edificio.

Aunque no disponemos de medios para aproximarnos al significado simbólico concreto de la deposición de tan gran cantidad de pequeños guijarros ante la taula, es posible destacar algunos aspectos relevantes. Las características de la inmensa mayoría de los cantos rodados de pequeñas dimensiones, en lo referente a color y textura, se asemejan a las

del betilo situado en la Entrada. Unos y otros fueron recogidos en la costa de la parte norte de la isla, donde la acción del mar pulió de forma natural sus aristas. Se trata de elementos, por lo tanto, que contrastan fuertemente con las rocas calcáreas que forman el sustrato del yacimiento y constituyen el material constructivo del recinto. Éstas presentan formas irregulares y tonos blanquecinos, si bien su superficie puede adoptar un color rojizo por su contacto con los sedimentos de la zona (Fig. 9). Así, es posible plantear que el betilo y los pequeños guijarros depositados en el espacio existente entre éste y la taula podrían haber estado implicados en un mismo ritual. En otros trabajos se ha planteado que los betilos son bloques del mismo tipo de piedra que se utilizaba en la fabricación de molinos manuales, por lo que su presencia en los santuarios podría constituir un

símbolo del derecho de explotación de los recursos geológicos de zonas concretas del norte de la isla (Gornés, 1997). No obstante, los betilos son, desde el punto de vista litológico, areniscas carboníferas de grano muy fino, en la mayor parte de los casos. Solamente en So Na Caçana Oeste se documenta un posible betilo de arenisca mesozoica, de grano más grueso (Fig. 18). Este último tipo de arenisca, junto con los microconglomerados paleozoicos, constituyen la materia prima principal de los molinos. Entre los utensilios líticos menorquines del momento, tan solo los percutores se fabrican de modo habitual con el mismo tipo de piedra que se documenta mayoritariamente en los betilos. Un aspecto a destacar en los betilos es la presencia, en todos los ejemplares de arenisca carbonífera, de vetas de cuarzo, de color blanco. Es posible que la presencia de esta característica, visualmente destacada, influyera en la selección de los bloques, ya que no se trata de un rasgo



FIG. 17. Objeto con acanaladuras, de función desconocida; escala en cm.

que aparezca de modo generalizado en los cantos rodados de este tipo de piedra.

El betilo de Sa Cudia Cremada presenta en la parte superior una zona más pulida que el resto de la superficie del objeto, aparentemente como consecuencia de alguna manipulación antrópica. Una

hipótesis sugerente para explicar esta zona más desgastada es que sea la consecuencia del contacto con las manos de las personas que entraban y/o salían del recinto, en un gesto de carácter ritual.

A pesar de que carece de sentido intentar realizar trasposiciones directas de significados simbólicos entre sociedades actuales y culturas arqueológicas, resulta interesante constatar que ciertos guijarros pueden ser dotados de un valor sacro en algunas comunidades humanas del presente. Así, entre los *kimyal* de las tierras altas de Nueva Guinea, conjuntos de cantos rodados de pequeñas dimensiones son guardados en bolsas especiales de fibras vegetales. Éstas se cuelgan cerca de otras piedras de mayores dimensiones que se identifican con los ancestros, ubicadas en construcciones de carácter religioso. De este modo, los guijarros se impregnan del poder de los antepasados y pueden ser utilizados, en ceremonias específicas, para garantizar la fertilidad de los nuevos campos de cultivo (Hampton, 1999: 198-199).

En Menorca, guijarros de dimensiones parecidas a los presentes en Sa Cudia Cremada no parecen haberse documentado en número significativo en con-

textos rituales ni domésticos del periodo que nos ocupa. No obstante, no puede descartarse que, dadas sus características, estos elementos hayan sido ignorados en otras excavaciones arqueológicas menos recientes.

RECINTO DE TAULA	N.º BETILOS	UBICACIÓN	ID. LITOLÓGICA	MORFOLOGÍA
Sa Cudia Cremada	1	lado izquierdo de la entrada	arenisca carbonífera gris, con vetas de cuarzo	canto rodado
Binissafullet	1	lado derecho de la entrada	arenisca carbonífera gris, con vetas de cuarzo	canto rodado
So Na Caçana Este	2	ambos lados de la entrada	arenisca carbonífera gris, con vetas de cuarzo	canto rodado
So Na Caçana Oeste	1	lado derecho de la entrada	arenisca mesozoica pardo-rojiza	bloque desbastado

FIG. 18. *Identificación litológica y ubicación de los betilos de recintos de taula.*

4.2. Percutores

Este tipo de objetos son muy habituales en contextos domésticos e industriales de las islas Baleares durante la Edad del Bronce y la Edad del Hierro (*e. g.* Rosselló y Camps, 1972; Anglada *et al.*, 2012)⁴, aunque también aparecen en espacios rituales como la Cova des Mussol (Risch, 1999) o en contextos funerarios como el sepulcro de Son Olivaret (Ferrer, 2008), ambos en Menorca. Respecto a su finalidad, puede afirmarse que se trata de herramientas polifuncionales. Los ejemplares recuperados en el sepulcro megalítico de Son Real, Mallorca, parecen estar relacionados con los trabajos constructivos, ya que aparentemente el sepulcro no se llegó a utilizar y no formarían parte, por tanto, del ajuar funerario (Plantalamor, 2004). Un uso similar se ha propuesto para algunos percutores del poblado talayótico mallorquín de Son Fornés⁵. El ejemplar recuperado en la Cova des Mussol, Menorca, podría haberse utilizado para moler productos no demasiado duros sobre una base de madera y, posteriormente, para romper y triturar estalactitas (Risch, 1999).

En contextos domésticos, podrían haber servido para preparar alimentos y triturar los minerales empleados para fabricar cerámica⁶. Otra función plausible es la de romper huesos para aprovechar su médula, ya que los restos de fauna suelen aparecer siempre muy fragmentados. Se trata de un uso documentado a nivel etnográfico para herramientas similares, en otros contextos geográficos (David,

1998). Utensilios parecidos también se utilizan, en la actualidad, para triturar o ablandar carne (Ertug-Yaras, 2002). En el contexto de la Prehistoria balear, los percutores también podrían haberse empleado en la preparación de fibras textiles vegetales. Aunque no disponemos de evidencias directas en las Baleares, el lino y el esparto se han utilizado durante la Prehistoria Reciente en el Mediterráneo occidental (Buxó, 1997: 126). Para separar las fibras que después se utilizarán para el tejido o trenzado, en ambos casos, las plantas deben golpearse con una herramienta contundente. En época histórica, Plinio (*Hist. Nat.* XIX, 16-18) documenta el uso de mazas de madera sobre superficies de piedra, pero también sería factible el uso de un percutor lítico, sobre una base de madera.

En el recinto que nos ocupa, los percutores se concentran ante la taula, en el Ámbito NW y en la Entrada. De los 16 percutores hallados, 11 se encontraban en estado fragmentario (Fig. 5), lo que permite plantear que quizá se trataba de objetos ya amortizados en el momento de su deposición en el recinto. No obstante, la presencia de utensilios de este tipo íntegramente conservados abre la posibilidad de que fueran utilizados en el propio lugar. Dado que existen evidencias de procesado de partes de mamíferos domésticos en el interior del edificio, es posible plantear la utilización de algunos percutores para quebrar huesos o preparar carne, usos documentados a nivel etnográfico para estos utensilios, tal y como se ha expuesto anteriormente.

⁴ Delgado, *op. cit.* n. 2, pp. 443-464.

⁵ Delgado, *op. cit.* n. 2, p. 460.

⁶ Delgado, *op. cit.* n. 2, p. 460.

4.3. Molinos de vaivén

En Menorca, los molinos de vaivén de época prehistórica y protohistórica se relacionan generalmente con el procesado de cereales (*e. g.* Anglada *et al.*, 2012; Juan y Pons, 2005: 241; Portillo *et al.*, 2014).

Todos los molinos de vaivén documentados en el recinto de taula conservados en un porcentaje suficiente como para determinar su tipología corresponden a muelas tipo *moló*. Dichos objetos se han identificado generalmente como partes móviles, que habrían funcionado con las grandes partes fijas de forma aplanada. No obstante, en otros trabajos se ha planteado que la distinción entre partes móviles y partes fijas probablemente no era tan rígida y que algunas de las piezas tipo *moló* fueron utilizadas o reutilizadas como bases (Ferrer, 2023).

La presencia de molinos de vaivén es habitual en los espacios domésticos menorquines del Talayótico Final, aunque también se han documentado en otros contextos rituales (Fig. 19).

Las partes fijas de molino de vaivén de forma aplanada no son tan abundantes, aunque tampoco constituyen objetos excepcionales. En la casa con patio central de Trepucó se documentó una de ellas *in situ*, en el lado izquierdo de la entrada de la vivienda (Plantalamor y Rita, 1995: 152), mientras que en el Círculo 7 de Torre d'en Galmés se identificaron dos ejemplares (Ferrer, 2023). En los niveles

de uso del recinto de taula de Sa Cudia Cremada, en cambio, no ha aparecido ningún objeto de este tipo.

La inmensa mayoría de los molinos recuperados en el recinto de taula se encuentran en estado fragmentario (Fig. 5). Cabe precisar que la rotura de uno de estos utensilios implica necesariamente un fuerte impacto con un objeto lítico o metálico muy contundente o bien contra una superficie muy dura. Una caída fortuita durante su transporte, en brazos de una persona, no habría implicado, por norma general, su fragmentación. La exposición al fuego también puede causar fracturas en los molinos, tal y como puede observarse en los ejemplares que forman parte de la estructura de combustión UEC-1016 (Fig. 20). En cualquier caso, es posible proponer que la rotura de los molinos documentados en el recinto se habría realizado expresamente, sobre todo si se tiene en cuenta cómo ésta afecta a todos los utensilios, exceptuando algunos de los que se encontraban reutilizados como material constructivo. De ser así, nos hallaríamos ante una posible amortización de carácter ritual, en la que los molinos se inutilizaban antes de ser depositados en el interior del santuario. Aquellos utensilios empleados como material constructivo no fueron fracturados, quizá porque la propia reutilización a la que fueron sometidos ya implicaba su inutilización para su función original, la molienda. Cabe destacar, por otro lado, que estos molinos no presentan un desgaste excesivo, por lo que su amortización tampoco parece

	ESPACIOS DOMÉSTICOS			ESPACIOS RITUALES	
	Talatí de Dalt	Ses Talaies de n'Alzina	Círculo 7 y patio anexo de Torre d'en Galmés	Recinto de taula de Binissafullet	Recinto de taula de Sa Cudia Cremada
Superficie de los espacios excavados	480 m ²	1.800 m ²	160 m ²	41 m ²	46 m ²
N.º de molinos tipo <i>moló</i>	55	108	54	5	31
Molinos por m ²	0,11	0,06	0,34	0,12	0,67
N.º de esferas	50	142	19	7	4
Esferas por m ²	0,1	0,08	0,11	0,17	0,08

FIG. 19. *Número y densidad de molinos tipo moló y de esferas líticas en diversos contextos de la Edad del Hierro de Menorca, en comparación con Sa Cudia Cremada: Talatí de Dalt, ss. v-1 a. C. (Juan y Pons, 2005: 45); Ses Talaies de n'Alzina, ss. iv-ii a. C. (Navarro, 2004: 73-74); Círculo 7 de Torre d'en Galmés y su patio anexo, s. iii a. C. (Carbonell, 2012: 111; Ferrer, 2023); Binissafullet, s. iii a. C. (Gual y Plantalamor, 1995).*



FIG. 20. Estructura de combustión delimitada con molinos de vaivén (UEC-1016) situada a la derecha de la entrada al recinto de Sa Cudia Cremada.

responder a motivaciones de tipo funcional. El mismo hecho se ha observado en ámbitos domésticos del mismo periodo en Menorca (Ferrer, 2023). Las amortizaciones de molinos manuales por motivos no funcionales están bien documentadas durante la prehistoria en otros contextos geográficos (Hamon, 2008; Beneš *et al.*, 2015) lo que nos permite intuir la importancia simbólica de dichos elementos en las sociedades agrarias tradicionales.

La distribución de los molinos manuales en Sa Cudia Cremada presenta similitudes con la del recinto de taula de Binissafullet, pues en ambos casos estos elementos se concentran sobre todo detrás de la taula y en el lado E de la estructura (Gual y Plantalamor, 1995). Dicha distribución presenta paralelismos con la que se observa en viviendas como el Círculo 7 de Torre d'en Galmés, donde las mayores concentraciones de molinos se ubican en las estancias situadas al N y al E de la casa (Ferrer, 2023).

En cuatro casos, los molinos fragmentados aparecieron asociados a las acumulaciones de restos faunísticos. En este sentido, no es posible descartar que los molinos fueran utilizados como superficie de trabajo para el procesado de los productos cárnicos

consumidos/depositados en el recinto, a pesar de que no se han podido identificar trazas de uso que corroboren dicha hipótesis. Cabe destacar, no obstante, que en una de las acumulaciones de fauna asociadas a un fragmento de molino –CF6– se hallaron dos cuchillos de hierro. El posible simbolismo de la asociación de restos de fauna y molinos manuales como representación de las dos bases de la economía insular (ganadería y agricultura) ha sido puesto ya de relieve en un trabajo previo (Riudavets *et al.*, 2023a).

En el recinto de taula de Sa Cudia Cremada no se han documentado molinos rotativos, hecho observado en otros contextos domésticos menorquines de cronologías parecidas, como Ses Talaies de n'Alzina (Navarro, 2004), Biniparratx Petit⁷ o el Círculo Cartailhac (Sintes y Isbert, 2009) y el Círculo 7 de Torre d'en Galmés (Ferrer, 2023).

4.4. Esferas

Las esferas de piedra, de pequeñas dimensiones, aparecen de forma abundante en los contextos domésticos del Talayótico Final en Menorca, pero no en Mallorca (De Nicolás, 2019). Frecuentemente se hallan formando pequeñas agrupaciones (*e. g.* Navarro, 2004: 42, 73). Se trata de objetos en cuya fabricación se invirtió tiempo y esfuerzo, puesto que presentan una gran regularidad y están fabricadas

⁷ Hernández-Gasch, J.: *Memòria científica. La Casa 1 de Biniparratx Petit (Sector b)-'Casa Serra-Belabre' (Sant Lluís, Menorca). Campanyes de 2000, 2001 i 2003*. Informe inédito depositado en 2009 en el Consell Insular de Menorca, Mahón.

con calcarenitas muy duras. Su interpretación como proyectiles de honda (*e. g.* Juan y Pons, 2005: 45-46) ha sido puesta en duda recientemente con argumentos razonables (De Nicolás, 2019).

Fuera del contexto menorquín, elementos similares se han documentado en yacimientos de la Prehistoria Reciente peninsular, donde han sido objeto de diversas interpretaciones (Pastor, 2020). Así, algunos autores han planteado que los ejemplares de la Edad del Hierro podrían ser parte de un sistema de intercambio entre comunidades (Vegas, 1983). En el asentamiento de La Codera, Huesca, con una cronología de s. VII a. C., se han relacionado con tareas de contabilidad (Montón, 2013). La misma función se ha propuesto para un conjunto de esferas hallado en Oropesa la Vella, Castellón, fechado en el Bronce Medio, si bien en ese caso se trata de objetos fabricados con arcilla (Gusi y Olària, 2014).

Cabe mencionar que la interpretación de estas pequeñas esferas de contextos geográficos y cronológicos próximos al que nos ocupa está todavía sujeta a debate, pero la utilización de pequeños objetos como sistema auxiliar para contabilizar números de animales domésticos, medidas de cereal, etc., está bien documentada en algunas sociedades de Oriente Próximo anteriores al uso de la escritura (Schmandt-Besserat, 2010). Estos objetos, denominados *tokens*, son en general de cerámica, aunque también se conocen ejemplos en piedra provenientes de contextos neolíticos precerámicos (Iceland, 2013).

Por otra parte, esferas de barro de tamaño similar a las que nos ocupan se han interpretado como componentes de juegos o como juguetes en sí mismas, en contextos prehistóricos del Mediterráneo oriental (Renfrew, 2003: 413; Atalay, 2005: 159).

El número de esferas que se recuperaron en el recinto de taula de Sa Cudia Cremada es muy inferior al documentado en contextos domésticos de cronologías similares, como Talatí de Dalt, Ses Talaies de n'Alzina o Torre d'en Galmés. No obstante, si se compara el número de esferas por unidad de superficie en los tres yacimientos, se observa que los valores son bastante similares. En el recinto de taula de Binissafullet, la cantidad de esferas con relación a

la superficie del edificio es todavía mayor (Fig. 19). Las esferas líticas, por lo tanto, aparecen con frecuencia, de modo similar, en espacios domésticos y rituales. La presencia de dos esferas bajo una de las banquetas de Sa Cudia Cremada permite proponer una deposición de tipo ritual, aunque la función primaria de las esferas podría no estar relacionada con dichas prácticas. Quizá un estudio métrico de un conjunto más numeroso de esferas permita en un futuro plantear nuevas hipótesis.

5. Conclusiones

Las propuestas tradicionales sobre los rituales desarrollados en los recintos de taula destacan la celebración de banquetes rituales en los que se consumía carne y vino (Fernández-Miranda *et al.*, 1995). Por otra parte, recientemente se ha documentado un fenómeno arqueoastronómico, vinculado al solsticio de invierno, en uno de los recintos de taula de So Na Caçana (Riudavets *et al.*, 2023b).

En Sa Cudia Cremada se han hallado también numerosos restos de fauna y de ánforas púnicas, pero por vez primera se ha podido estudiar de modo detallado la importancia, ya intuida a través de las excavaciones en el recinto de taula de Binissafullet (Gual y Plantalamor, 1995), que los objetos líticos tuvieron en los contextos rituales del Talayótico Final.

Tal y como se ha mencionado, la excavación de otros recintos de taula y el hallazgo de restos óseos de caprinos jóvenes había permitido proponer la celebración de banquetes rituales de carácter estacional, durante la primavera-verano (Fernández-Miranda *et al.*, 1995; Gual y Plantalamor, 1995). Si bien el estudio de la fauna de Sa Cudia Cremada muestra un patrón diferente con edades de sacrificio más variadas (Riudavets *et al.*, 2023a), en este edificio se han documentado también grandes concentraciones de restos óseos de mamíferos domésticos, asociadas a cuchillos de hierro. Los indicios de la preparación de alimentos en un recinto de taula parecen reforzar la idea del paralelismo entre los edificios sacros y los edificios domésticos, aspecto

ya planteado en otros trabajos (Ferrer *et al.*, 2020) y que se volverá a tratar más adelante.

Por otro lado, la acumulación de guijarros de pequeñas dimensiones ante la taula de Sa Cudia Cremada constituye un nuevo indicio de la complejidad y la diversidad de los rituales desarrollados en los recintos religiosos menorquines, que se suma a los indicios de otras actividades documentados en dichos santuarios. El uso ritual de elementos líticos naturales procedentes de puntos concretos de la parte norte de la isla podría indicar que, para las comunidades menorquinas de la Edad del Hierro, las zonas con un significado sacro no se circunscribían a las estructuras tradicionalmente interpretadas como espacios religiosos. Dichos elementos proceden de la costa, un entorno aparentemente poco frecuentado por los miembros de las comunidades menorquinas de la Edad del Hierro. Cabe tener en cuenta que el consumo de productos marinos, si bien mayor que en las etapas anteriores, es todavía testimonial durante este periodo (*e. g.* Anglada *et al.*, 2017). Por otro lado, la escasez en el registro arqueológico de restos de madera de taxones propios de ambientes costeros, como el *Juniperus* sp.⁸, parece apuntar en la misma dirección. Algunos percutores, no obstante, fueron fabricados a partir de cantos rodados, que tuvieron que ser recolectados en el litoral. Quizá el valor ritual de las piedras pulidas por el mar, que parece evidente tras el estudio de los materiales líticos de Sa Cudia Cremada, estuviera relacionado con la idea de la costa como frontera entre dos espacios cosmológicos diferentes. La división del cosmos en dos regiones distintas –el territorio habitado por los miembros de la propia cultura y el resto del mundo–, con la subsiguiente importancia de los espacios liminares, constituye una constante entre las sociedades tradicionales (Eliade, 1998: 27).

La presencia de molinos manuales expresamente amortizados en el recinto de taula estudiado debe ser interpretada en el contexto de la organización económica de la sociedad insular del Talayótico

⁸ Picornell, L.: *Paisaje vegetal y comunidades prehistóricas y protohistóricas en Mallorca y Menorca (Illes Balears): una aproximación desde la antracología*. Tesis doctoral presentada en 2012 en la Univ. de Barcelona, p. 338.

Final. Durante esta fase, los trabajos relacionados con el procesado de cereales se vuelven a trasladar a los ámbitos domésticos, después de la aparente colectivización que se produce durante el Talayótico Inicial (Anglada *et al.*, 2012). Sin embargo, esta privatización de la producción ya no se vincula con una sociedad igualitaria, como ocurría con anterioridad al Periodo Talayótico Inicial, sino que se integra posiblemente en una estructura fuertemente jerarquizada (Riudavets y Ferrer, 2022: 179-184). En un trabajo reciente se ha planteado que algunas de las casas con patio central habrían constituido el núcleo central de unidades productivas integradas por conjuntos de personas que residían en otras estructuras. Los productos así generados podrían haberse redistribuido entre individuos ocupados, temporal o permanentemente, en otros trabajos. Dichas tareas podrían estar relacionadas a su vez con la generación de excedentes o bien con otras labores, como las constructivas (Ferrer, 2023).

Se ha planteado, por otro lado, que los recintos de taula constituirían un correlato de las viviendas, actuando como espacios de cohesión social para los representantes de grupos domésticos con un elevado nivel de autonomía a nivel productivo (Ferrer *et al.*, 2020). En este contexto interpretativo, las similitudes en la distribución de los utensilios de molienda en santuarios y casas reforzarían el paralelismo antes mencionado, si bien el proceso de inutilización al que fueron sometidos la mayoría de los molinos depositados en Sa Cudia Cremada les conferiría un carácter diferenciado de aquellos que aparecen en las viviendas.

En las viviendas del mismo periodo se habían detectado ya algunas peculiaridades en el proceso de amortización de los molinos tipo *moló*, que podrían estar indicando que el final de la vida útil de estos elementos no estaba determinado por criterios estrictamente funcionales, sino que intervendrían cuestiones de carácter ideológico (Ferrer, 2023). Cabe tener en cuenta que la materia prima de dichos molinos no proviene del entorno inmediato del yacimiento, sino que procede de una distancia mínima de unos 5 km. No puede descartarse que la relativa lejanía de las zonas de extracción de las

rocas con las que se fabricaban los molinos contribuyera a dotarlos de una especial relevancia.

Finalmente, la ausencia de molinos rotativos en el conjunto estudiado constituye una nueva evidencia de la tardía introducción de esta tecnología entre las comunidades menorquinas, que podría estar relacionada con el peso simbólico que los molinos de vaivén tenían para las comunidades menorquinas (Ferrer, 2023). En este sentido, cabe destacar que el estudio del utillaje lítico del recinto de taula de Sa Cudia Cremada parece respaldar la importancia ritual de dichos elementos.

Bibliografía

- ANGLADA, M.; FERRER, A.; PLANTALAMOR, L. y RAMIS, D. (2017): “Continuïtat cultural en època de canvis: la producció i preparació d’aliments a Cornia Nou (Maó, Menorca) durant els segles IV-III a. C.”. En PRADOS, F.; JIMÉNEZ, H. y MARTÍNEZ, J. J. (coords.): *Menorca entre fenicios y púnicos*. Monografías del CEPOAT, 2/Public. des Born, 25. Murcia, pp. 137-156.
- ANGLADA, M.; FERRER, A.; PLANTALAMOR, L.; RAMIS, D. y VAN STRYDONCK, M. (2012): “Arquitectura monumental y complejidad social a partir de finales del segundo milenio CAL BC: el edificio sur del sector oeste de Cornia Nou (Menorca)”, *Sardinia, Corsica et Baleares Antiquae: International Journal of Archaeology*, 10, pp. 23-44.
- ATALAY, S. (2005): “Domesticating clay: The role of Clay balls, Mini Balls and Geometric Objects in Daily Life at Çatalhöyük”. En HODDER, I. (ed.): *Changing Materialities at Çatalhöyük: reports from the 1995-99 seasons*. McDonald Institute Monographs-British Institute of Archaeology at Ankara. Çatalhöyük Project, 5. Cambridge, pp. 139-168.
- BALAGUER, P.; ROIG-MUNAR, F. X.; MARTÍN-PIRIETO, J. A. y CARRERAS, D. (2017): “El litoral de Menorca: marco fisiográfico y tipos de costa”. En GÓMEZ-PUJOL, L. y PONS, G. X. (eds.): *Geomorfología litoral de Menorca: dinámica, evolución y prácticas de gestión*. Palma: Monografies de la Societat d’Història Natural de Balears, 25, pp. 13-28.
- BENEŠ, J.; VONDROVSKÝ, V.; ŠÍDA, P.; DIVIŠOVÁ, M.; KOVAČIKOVÁ, L.; KOVÁRNÍK, J. y VAVŘEČKA, P. (2015): “The Rare Deposition of Neolithic (SBK) Grinding Tools and Longhouse 8 from Hrdlovka (Czech Republic): Analysis and 3D Virtual Reconstruction”. *Interdisciplinaria Archaeologica. Natural Sciences in Archaeology*, 6(2), pp. 161-179.
- BRULOTTE, R. L. y STARKMAN, A. (2014): “Caldo de piedra and claiming pre-hispanic cuisine as cultural heritage”. En BRULOTTE, R. L. y DI GIOVINE, M. (eds.): *Edible identities: food and foodways as cultural heritage*. London: Ashgate Publishing, pp. 109-123.
- BUXÓ, R. (1997): *Arqueología de las plantas*. Barcelona: Crítica.
- DAVID, N. (1998): “The ethnoarcheology of grinding at Sukur, Adamawa state, Nigeria”, *African Review*, 15(1), pp. 13-63.
- DE NICOLÁS, J. C. (2019): “Alguns enigmes i singularitats de l’arqueologia menorquina en la col·lecció Flaquer”. En DESEL, C. (coord.): *Joan Flaquer i l’enigma dels 400 vasos. 50 anys d’arqueologia menorquina (1910-1960)*. Mahón: Museu de Menorca, pp. 26-56.
- ELIADE, M. (1998): *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Paidós.
- ERTUG-YARAS F. (2002): “Pounders and grinders in a modern central Anatolian village”. En PROCOPIOU, H. y TREUIL, R. (eds.): *Moudre et Broyer. L’interprétation fonctionnelle de l’outillage de mouture et de broyage dans la Préhistoire et l’Antiquité. 1. Méthodes*. Paris: Éditions CTHS, pp. 211-227.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.; WALDREN, W. H. y SANDERS, E. O. (1995): “Función y significado de las taulas: el caso de Torralba d’en Salort”. En WALDREN, W. H.; ENSENYAT, J. A. y KENNARD, R. C. (eds.): *Ritual, Rites and Religion in Prehistory. IIIrd Deya International Conference of Prehistory*. BAR Intern. Ser., 611. Oxford: Archaeopress, vol. 1, pp. 122-129.
- FERRER, A. (2008): “La indústria macrolítica del sepulcre de Son Olivaret”. En PLANTALAMOR, L.; VILLALONGA, S. y MARQUÈS J. (eds.): *Monument funerari de Son Olivaret*. Treballs del Museu de Menorca, 30. Mahón, pp. 259-263.
- FERRER, A. (2023): “Actividades productivas en contextos domésticos de la segunda Edad del Hierro en Menorca: la industria macrolítica del Círculo 7 de Torre d’en Galmés (Alaior)”, *Complutum*, 34(1), pp. 155-176.
- FERRER, A.; RIUDAVETS, I.; REMOLINS, G. y BRAVO, C. (2020): “Puertas hacia el mundo simbólico: una nueva propuesta interpretativa acerca de los recintos de taula de Menorca”, *Complutum*, 31(1), pp. 139-158. <https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.71653>

- GORNÉS, J. S. (1997): "Reflexiones en torno al simbolismo taumomorfo en la prehistoria de Menorca", *Meloussa*, 4, pp. 57-64.
- GORNÉS, J. S.; GUAL, J. M.; LÓPEZ, A.; DE NICOLÁS, J. C. y ROCA, A. (2004): "L'assentament humà des de la prehistòria fins al baix Imperi". En FORNÓS, J. J.; OBRADOR, A. y ROSSELLÓ, V. M. (eds.): *Història natural del Migjorn de Menorca: El medi físic i l'influx humà*. Palma de Mallorca: Societat d'Història Natural de les Balears, pp. 327-350.
- GUAL, J. y PLANTALAMOR, L. (1995): "La taula de Binisafullet (Sant Lluís, Menorca)". En WALDREN, W.; ENSENYAT, J. y KENNARD, R. (eds.): *Ritual, rites and religion in Prehistory. IIIrd Deya International Conference of Prehistory (1993)*. BAR Int. Series, 611. Oxford: Archaeopress, pp. 200-212.
- GUSI, F. y OLÀRIA, C. (2014): *Un asentamiento fortificado del Bronce Medio y Bronce Final en el litoral mediterráneo: Orpesa La Vella (Orpesa del Mar, Castellón, España)*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia castellonenques, 10. Castelló: Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques.
- HAMON, C. (2008): "The symbolic value of grindingstones hoards: Technical properties of Neolithic examples". En HAMON, C. y QUILLIEC, B. (eds.): *Hoards from the Neolithic to the Metal Ages. Technical and codified practices*. BAR Intern. Ser., 1758. Oxford: Archaeopress, pp. 19-28.
- HAMPTON, O. W. (1999): *Culture of Stone. Sacred and Profane Uses of Stone among the Dani*. Texas: Texas A&M University Press.
- ICELAND, H. (2013): "Token finds at pre-pottery Neolithic 'Ain Ghazal, Jordan. A formal and technological analysis". En SCHMANDT-BESSERAT, D. (ed.): *Symbols at 'Ain Ghazal*. Berlin: Ex Oriente, pp. 31-49.
- JUAN, G. y PONS, J. (2005): *Talati de Dalt 1997-2001, 5 anys d'investigació a un jaciment talaiòtic tipus de Menorca*. Treballs del Museu de Menorca, 29. Mahón: Govern de les Illes Balears.
- MONTÓN, F. J. (2013): "Bolas de piedra en La Codera: hipótesis funcional", *Bolskan*, 24, pp. 39-52.
- NAVARRO, F. J. (2004): *Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de 'Ses Talaies' de n'Alzina. Poblado Talayótico afectado por las obras de la ronda Norte (Ciutadella) 2003*. Llibres del Patrimoni Històric i Cultural, 2. Mahón: Consell Insular de Menorca.
- NAVARRO, G. (1998-1999): "Los huertos de sogueros de Valencia y Castellón: una larga tradición artesanal nacida en la Edad Media", *Estudis Castellonencs*, 8, pp. 303-345.
- PASTOR, M. (2020): "Pequeñas esferas de barro y piedra en la Prehistoria reciente de la península ibérica", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Univ. de Granada*, 30, pp. 479-503.
- PLANTALAMOR, L. (2004): *Son Real: Santa Margalida (Mallorca). Informe de l'excavació arqueològica al sepulcre megalític*. Treballs del Museu de Menorca, 27. Mahón.
- PLANTALAMOR, L. y RITA, C. (1995): "Arqueologia Prehistòrica i Protohistòrica". En *Enciclopèdia de Menorca. Tom VIII: Arqueologia*. Mahón: Obra Cultural de Menorca, pp. 1-193.
- PORTILLO, M.; LLERGO, Y.; FERRER, A.; ANGLADA, M.; PLANTALAMOR, L. y ALBERT, R. M. (2014): "Actividades domésticas y molienda en el asentamiento talayótico de Cornia Nou (Menorca, Islas Baleares): resultados del estudio de microfósiles vegetales", *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 24, pp. 265-275.
- RENFREW, C. (2003): "Special Clay Objects: Cylinders, Stamp Seals, Counters, Biconoids, and Spheres". En ELSTER, E. y RENFREW, C. (eds.): *Prehistoric Sitagroi: Excavations in Northeast Greece, 1968-1970. Vol. 2: The Final Report*. Monumenta Archaeologica, 20. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology-Univ. de California, pp. 403-419.
- RISCH, R. (1999): "La industria lítica de la Cova des Mussol: determinación geológica y estudio funcional". En LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE, C. y RISCH, R. (coords.): *Ideología y sociedad en la Prehistoria de Menorca. La Cova des Càrritx y la Cova des Mussol*. Barcelona: Consell Insular de Menorca, pp. 455-458.
- RITA, C. (1997): "Simbologia de la deesa mare a les taules menorquines", *Meloussa*, 4, pp. 49-55.
- RIUDAVETS, I.; BRAVO, C. y RAMIS, D. (2023a): "Les pràctiques de consum ritual de recursos faunístics documentades al recinte de taula de Sa Cudia Cremada (Maó)", *Bolletí de la Societat d'Història Natural de les Balears*, 66, pp. 117-139.
- RIUDAVETS, I. y FERRER, A. (2022): *La cultura talayótica de Menorca: una isla entre la Edad del Bronce y la Edad del Hierro*. Madrid: Ed. Dilema.
- RIUDAVETS, I.; FERRER, A.; BARCELÓ, S.; REMOLINS, G.; CLADERA, A. y BRAVO, C. (2023b): "Una hierofanía solar en el recinto de taula oeste de So na Caçana (Menorca)", *Spal*, 32(1), pp. 9-42. <https://doi.org/10.12795/spal>
- ROSELLÓ, G. y CAMPS, J. (1972): *Excavaciones en el complejo noreste Es Figueral de Son Real (Santa Margalida, Mallorca)*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

- SCHMANDT-BESSERAT, D. (2010): "The token system of the ancient Near East: Its role in counting, writing, the economy and cognition". En MORLEY, I. y RENFREW, C. (eds.): *The Archaeology of Measurement: Comprehending Heaven, Earth and Time in Ancient Societies*. Cambridge: CUP, pp. 27-34.
- SINTES, E. e ISBERT, F. (2009): "Investigación arqueológica y puesta en valor del Recinto Cartailhac: una unidad doméstica del siglo II ANE en el poblado talayótico de Torre d'en Galmés", *Patrimonio Cultural de España*, 1, pp. 251-260.
- TORRES, O. (2017): "'Cercles menorquins': aproximación a la influencia de la arquitectura púnica en las viviendas postalayóticas de Menorca". En PRADOS, F.; JIMÉNEZ, H. y MARTÍNEZ, J. J. (coords.): *Menorca entre fenicios y púnicos*. Monografías del CEPOAT, 2-Public. des Born, 25. Murcia, pp. 231-243.
- VEGAS, J. J. (1983): "Las canas como material arqueológico. Revisión y nueva interpretación", *Estudios de Arqueología Alavesa*, 11, pp. 407-425.